

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sello de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 5 DE AGOSTO DE 1899.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, y de Administración, a nombre del Director.
Número suelto, 5 céntimos.



Ignorancia brutal

Ve la luz pública en la capital de España una publicación periódica que se titula *Revista Minera, Metalúrgica y de Ingeniería*, y que, como su título indica, se ocupa preferentemente de asuntos industriales y de todo cuanto con la industria guarda relación.

Concediendo a la huelga de la zona fabril de Vizcaya cierta importancia, la revista de referencia dedicó un artículo que, francamente, sentimos haberlo leído, porque nos duele tener que confesar que en España los hombres que pretenden aconsejar a los industriales son unos verdaderos ignorantes.

Cierra brutalmente contra las huelgas y las sociedades obreras de resistencia, calificándolas de rémora para el desarrollo de la industria, desatino que únicamente puede consentirse a *El Porvenir Vasco* y a *El Diario de Bilbao*, pero de ningún modo a una revista que ciertamente tendrá influencia en la clase industrial española.

Todo el mundo sabe—todo el mundo menos la *Revista Minera*—que el progreso industrial de Inglaterra se debe principalmente a las *Trades-Unions*, asociaciones obreras formidables que, con su incesante pedir aumentos y aumentos de salario y menos horas cada vez de trabajo, han obligado a los industriales a multiplicar la mecánica y a introducir en la producción instrumentos cada vez más perfeccionados y potentes que les compensen de los beneficios mermados por los obreros.

Pero el disparate de los dispartes es este que asienta el articulista con todo el aplomo de una verdad inconcusa:

«Las Asociaciones obreras en Europa, so pretexto de que la unión es fuerza, conducen al sacrificio a los más laboriosos, más hábiles y más entendidos en favor de los más perezosos, torpes é ignorantes. Las Asociaciones, amparando a obreros despedidos por inhábiles ó por inquietos, y exigiendo la igualdad de la remuneración sin la igualdad del valer, no hacen otra cosa sino perjudicar al bueno y beneficiar al malo, y quitar libertad al patrono para recompensar a cada cual según su mérito, lo cual es tanto como si el mejor operario cediera una parte importante de su jornal a quien no supiera ganar lo mismo. Las Asociaciones de resistencia convienen en primer término a los malos operarios...»

No puede darse mayor ignorancia. El que ha escrito lo que antecede no sabe siquiera lo que es una sociedad de resistencia ni ha hojeado un reglamento de una de ellas. ¿Cómo, si no, había de afirmar que pretenden una remuneración igual para todos y que impiden al patrono recompensar a cada cual según su mérito? Eso es un disparate. No; las sociedades de resistencia reclaman en cada oficio un salario mínimo, el cual puede el patrono elevar en favor de los obreros que se le antoje. Aunque buen cuidado tiene el obrero más hábil de pedir mejor remuneración, que si a esperar fuera la justicia del patrono ya podría hacerlo sentado.

Las Asociaciones obreras de resistencia, señor articulista, convienen igual a los malos que a los buenos—si es que hay buenos y malos obreros—y aun más a los buenos y más hábiles, porque, dejando mayor beneficio que los otros, se les ex-

plota más intensamente. Nadie lo sabe mejor que ellos y por eso precisamente los obreros más inteligentes son los primeros en formarlas y fomentarlas.

Quien le haya dicho a la *Revista Minera* que Alemania y los Estados Unidos van a la cabeza de la industria siderúrgica porque los obreros no perturban la producción con huelgas, le ha engañado miserablemente, porque en esos países, tras de disfrutar los obreros de jornadas menores que los españoles y de salarios casi dobles, la estadística está ahí para demostrar que las huelgas se producen allí con mucha más frecuencia que aquí, luchando siempre el obrero por su mejoramiento que, fatalmente, tiene que ser a costa del capitalismo.

Los industriales siderúrgicos españoles no tienen defensa y la *Revista Minera* hace una mala obra para esa industria publicando artículos como el de que nos ocupamos. Algo más haría por ella acicateando a los industriales para la instalación de nuevos elementos técnicos y aconsejándoles que abandonen la política caciquista y de campanario, a favor de la cual consiguen tarifas en los aranceles que les pone a cubierto de la competencia, pero gracias a las cuales la industria se estanca y no sale de la rutina. ¿No es una vergüenza que fábricas que tienen el mineral a la boca de los hornos altos, no puedan competir en el mercado español con sus similares del extranjero?

Pero, no; aquí está todo a la misma altura, y a tales industriales tales revistas técnicas. El artículo que venimos comentando termina pidiendo leyes que castiguen como malhechores a los obreros que promueven huelgas.

Que es el colmo de la brutalidad y de la ignorancia.

LA HUELGA DE ALTOS HORNOS LOS OBREROS

La huelga por parte de los obreros sigue con el ardimiento y entusiasmo del primer día, con el mismo valor, con la misma fe, con igual serenidad. Nadie desmaya, nadie claudica, a pesar de las noticias que en contrario hace correr la Prensa vendida a los explotadores.

Saben los obreros lo que vale la Asociación y están dispuestos a llegar a lo increíble antes que aceptar la brutal imposición de la Fábrica que no quiere admitir obreros asociados. Salieron del trabajo, no por su gusto, sino arrojados, puede decirse, y no quieren volver con la cabeza baja, humillados, como si hubieran cometido un delito.

Si antes eran buenos obreros, trabajadores, inteligentes, ¿cómo de la noche a la mañana, por el hecho de asociarse, se han convertido en unos haraganes y en unos revoltosos, según la vil expresión de los periódicos burgueses?

No; volverán al trabajo con dignidad, reconociéndoseles el derecho a estar asociados, ó no volverán nunca. Esta es la situación, este es el ánimo, estos son los propósitos de los huelguistas.

LAS RECLAMACIONES

Las últimamente presentadas por los obreros en el Gobierno civil para que lleguen a conocimiento de los consejeros de

la Fábrica y sin cuya aceptación no volverán al trabajo, son las siguientes:

1.ª Reconocimiento del derecho de los obreros a pertenecer a las Asociaciones de resistencia.

2.ª Admisión en la Fábrica de todos los obreros despedidos por negarse a trabajar en los muelles.

3.ª Que sea potestativo en los obreros el ocupar ó no los puestos de otros trabajadores declarados en huelga en la misma Fábrica, sin poder despedirlos en caso de negarse a suplirlos en sus puestos.

Estas son todas las exigencias, todas las imposiciones de que habla la Prensa mercenaria. ¿Puede darse nada más razonable que exigir que se les reconozca un derecho que las leyes conceden a todos los españoles? ¿Es mucho pedir que vuelvan al trabajo todos los obreros cuando ninguno ha sido despedido por faltas en el trabajo? ¿No es justo pedir que al obrero no se le obligue a ocuparse en un trabajo para el que no ha entrado en la fábrica y que no se le despida si se niega en ese caso?

Contesten sin prejuicio alguno los hombres honrados y seguramente nos darán la razón.

Pues vea todo el mundo cómo es la Fábrica, dominada de una soberbia increíble, la originaria del conflicto, la causante de que éste siga y la responsable de todo lo que pueda ocurrir.

LOS NAVARROS

Estos obreros, tan jaleados por los enemigos creyendo que iban a ser la causa de la derrota de los huelguistas, han perjudicado muy poco a éstos y, en cambio, están saliendo muy caros a los fabricantes.

Reclutados con engaños, reducidos a no salir de la fábrica ni de día ni de noche, custodiados por fuerza armada como si fuesen criminales y dedicados a un trabajo al que ellos no están acostumbrados, bi n pronto, al darse cuenta de su situación, empiezan a abandonar sus puestos y a hacer causa común con los huelguistas. Así ha sucedido con los ciento y tantos que últimamente han llegado, que en los primeros momentos más de 50 se salieron de la Fábrica, no haciéndolo los demás porque la guardia civil les cerró el paso, obligándoles a continuar en sus puestos.

Así es como se respeta la libertad de trabajo.

Con toda esta traída de obreros del campo de Navarra, no consigue otra cosa el Consejo de Administración que la descarga de algunos barcos, que así y todo devengan grandes sumas por demoras.

OTRO MITIN

El domingo último tuvo lugar por la tarde en la campa de Uraga de Baracaldo una reunión, a la que asistieron más de 2.500 huelguistas y en la que hicieron uso de la palabra los compañeros Juan Blanco, Manuel Basterra, Valentín Hernández, Pascual Guinea y Guillermo Torrijos, que presidía.

Púsose de manifiesto los abusos y los propósitos del Consejo de Administración de Altos Hornos, censuróse duramente la conducta de algunas autoridades de menor cuantía, tales como los alguaciles y el cabo Caparrós, a quien empieza a llamarse en aquella localidad el cabo *Botas*, díose cuenta de los rasgos de solidaridad que las Sociedades de resistencia y Agrupaciones socialistas están realizando para allegar recursos a los huelguistas, elogióse

se la conducta del comercio baracaldés que está al lado de los trabajadores y se acordó una vez más, por unanimidad, no volver al trabajo en tanto no sean aceptadas las reclamaciones que se tienen presentadas.

DURANTE LA SEMANA

Han seguido los atropellos por parte de los fabricantes y de las fuerzas a sus órdenes.

El martes por la mañana fuerzas de la guardia civil y personal directivo de la fábrica salieron a la plaza, que está enfrente de la misma, y comenzaron a insultar y amenazar a los obreros empleando un lenguaje que repugna. Los jefes ordenaron a sus subordinados que, en cuanto vean un grupo de huelguistas, les acometan y les metan el cañón del fusil por la boca. El director de la fábrica se distinguía gritando: ¡Hala con esos granujas!

Parejas de la guardia civil han continuado dirigiéndose a los domicilios de determinados obreros para llevárselos a la fábrica, pero su resultado ha sido completamente negativo.

Han sido detenidos y conducidos a la cárcel más huelguistas por el socorrido delito de coacción.

La Comisión de Huelga ha seguido publicando hojas, desmintiendo las noticias que hace correr el Consejo de Administración y poniendo las cosas en su lugar.

El reparto de socorros se ha verificado con toda puntualidad.

La Comisión de Huelga afirma que tiene recursos para 4 semanas sin contar con los que están llegando de todas partes.

Todas las Sociedades de resistencia están haciendo desembolsos importantes y las listas de suscripción arrojan grandes sumas.

Las Agrupaciones mineras solo esperan el aviso de la Comisión para declarar la huelga general en defensa del derecho de Asociación.

La animación entre los obreros es extraordinaria, teniendo la seguridad del triunfo.

LA FÁBRICA

No sabemos que espíritu del mal influye en el Consejo de Administración, para mostrarse tan intransigente, ante unas reclamaciones que todo el mundo conviene en que no pueden ser más moderadas.

Aquellos departamentos, que antes ensordecían con el atronador ruido del trabajo, hoy semejan galerías de cementerio, todo está parado, más aún que el primer día de la huelga.

Los señores consejeros, tomando a los obreros por imbéciles, ha publicado un anuncio en el que decía que si para las 6 de la tarde del día 3 no volvían al trabajo, podían considerarse todos despedidos, pues procedería a la renovación de todo el personal.

Y ¿dónde va a encontrar el Consejo ese personal?

«En el extranjero» dice la Prensa burguesa.

¿En el extranjero?

«Me haceis reir, don Gonzalo...»

Allí están los obreros extranjeros esperando al Consejo de Altos Hornos para que los traiga a hacer traición a obreros asociados como ellos y a ganar un jornal irrisorio comparado con el que ellos ganan.

Han hecho bien los obreros huelguistas en reirse de esas bravatas y en quemar en

medio de la plaza del Desierto los anuncios amenazadores que la Fábrica circuló con profusión.

EL MITIN DE AYER

A las cuatro de la tarde celebróse ayer otro mitin en la campa de Uraga, reinando en él el entusiasmo de siempre. Hay huelga para rato por parte de los obreros.

FINAL

Las pérdidas que viene experimentando la Fábrica son enormes, pues de hierro en lingote solamente tenía una producción diaria de 300 toneladas, que á 300 pesetas una es un bonito pico.

Parece que los accionistas están sumamente disgustados con la conducta suicida que sigue el Consejo de Administración.

El ingeniero inglés, que está al frente de los trabajos, se asegura que le ha hecho saber que, si no se toma una determinación pronta, no responde de las máquinas y herramientas que con el paro que llevan de más de 20 días están expuestas á echarse á perder.

Se cree que, al fin, los señores consejeros, de un momento á otro, llamarán á la Comisión de Huelga, dispuestos á arreglar el conflicto á todo trance.

Más vale que así sea.

ÚLTIMA HORA

El colmo.—Baracaldo en estado de sitio.—Bando del alcalde.—Obreros, á defenderse.—Manifestación pública.

No puede darse mayor osadía ni mayor desenfreno que el de las autoridades al servicio del Consejo de Administración de la Fábrica Altos Hornos.

Se tiene el propósito de declarar con cualquier pretexto el estado de guerra en Baracaldo para cometer toda suerte de tropelías.

El jueves por la tarde, á las seis y media, se le vió salir al alcalde de Baracaldo de la Fábrica, en cuyas oficinas estuvo conferenciando con los consejeros y ayer mañana se publicó un bando de la alcaldía prohibiendo el tránsito por el pueblo de grupos compuestos de más de dos personas.

Ese es un atropello infame del alcalde de Baracaldo y si el señor Gobernador civil lo tolera, es que quiere que los obreros todos de Vizcaya nos salgamos del camino legal y nos echemos por el atajo. ¡Cuidado, señor Gobernador! ¡Cuidado, señores consejeros, que tanto puede ir el cántaro á la fuente que al fin se rompa!

Protestamos con todas nuestras fuerzas de esta nueva é incalificable brutalidad y llamamos la atención de la Prensa honrada y del pueblo entero para que venga en ayuda de la ley y de la libertad, pisoteadas por un monterilla al servicio del capital y amparado, por lo visto, por la primera autoridad de la provincia.

¡Obreros, á defendernos! Los huelguistas, que permanezcan serenos, porque esta es la última carta que se juegan los infames y villanos consejeros de Altos Hornos, pero nosotros, los trabajadores de Bilbao y todas las personas que tengan sentimientos liberales y de justicia, acudamos en manifestación solemne al Gobierno civil para protestar de los abusos que se permiten cometer el alcalde de Baracaldo y los ensoberbecidos ricachos de la Fábrica Altos Hornos.

Esta manifestación saldrá mañana, á las diez, de la plaza de la Cantera y por San Francisco, García Salazar y Hurtado de Amézaga se dirigirá á la Gran Vía.

¡Acudamos todos como un solo hombre!

NOTAS SEMANALES

El mismo demonio son estos bizkaitarras.

El corresponsal de *El Correo Vasco* en Erandio ha dado en el clavo para que no vuelva á haber más huelgas en jamás de los jamases.

Oiganle y pásmense:

Procúrese dar á los obreros vascos los empleos en las fábricas, suprimiendo (?) á esa gente estrañia que trae las malas ideas y corrompe á la gente del País. Suprimase los periódicos impíos y liberales, desde la empecatada *LUCHA DE CLASES* hasta el frívolo *Noticiero Biltaino*; constrúyase capillas en las fábricas, ejercítense en ellas en la santificación de las fiestas (pero ¿quiénes?); impóngase el silencio á esos cuatro improvisados oradores de caras patibularias (no los había usted *suprimido* ya?) que arengan en medio de las turbas, y los talleres se convertirán en una colonia de honrados y pacíficos obreros.

Pues no lo crea usted, pedazo de bárbaro, porque con ese modo de *suprimir* no quedaría ni Cristo padre para contarle.

El lunes fué la festividad de San Ignacio de Loyola.

Y con tal motivo todas las campanas fueron echadas á vuelo, todas las corporaciones, sociedades y círculos colgaron sus balcones, todos los periódicos dedicaron al cojo guipuzcoano sendas columnas llenas de alabanzas y todos los beatos y beatas, después de hartarse de sermones y de música ignaciana, se entregaron á la limonada y al baile *agarrao* hasta dar con sus posaderas en el santo suelo.

Los andantes bizkaitarras pescaron en seco cada merluza *erdérica* que á Jaungoikoa trataban de tú.

Por la noche, en el Arenal, después de terminado el concierto, que fué todo de música vascongada, un grupo de separatistas subió al kiosko y empezó á berrear un zortzico, pero en esto se apagaron las luces y, con la rabia que se puede suponer en bizkaitarras borrachos, la emprendieron á pedradas con las bombillas y apenas si quedó una para muestra.

Pero ya sabemos lo que dirá *El Correo Vasco*; que no tenían ellos la culpa, sino el vino que llevaban dentro, que, como era maqueto, claro, no podía resultar otra cosa.

Pues que no lo beban, digo yo; porque ninguna cosa maqueta puede ser buena.

Peró antes dejan ellos de ser tan asnos que dejan de *agarrarlas* con el *riejano*.

En fin, que el lunes fué un día de juer-ga completa, en honra y prez del fundador de la Compañía de Jesús, porque á la gente del país se le ha metido en la cabeza que es un honor para la tierra el que haya nacido en ella el histórico é histórico cojo.

¡Y qué ha de ser honor eso! ¡Al contrario si dirían!... ¡Menudo azote fundó al fundar tal Compañía!

El disloque, caballeros.

Las fiestas de este año en Bilbao van á tener un sabor marcadamente vascongado, según cuentan todo regocijados los periodistas maketos.

Va á haber concursos de aurrekularis, de ezpatadantzaris, de versolaris, de pul-solaris y de otros cuantos *laris*, capaces de aburrir al mismo Arana eta Goiri, si no fuera un hipócrita y diría la verdad.

Peró notamos que en el programa de las fiestas éuskaras faltan dos números, que son típicos de esta tierra, y que proponemos sean incluidos.

Los cuales son: peleas de carneros y pruebas de parejas de bueyes.

Para demostrar al mundo que los vascongados tienen algunas fiestas muy bonitas y muy barbaritas.

Como cada quisque.

Ya han salido las colonias escolares para los puntos en que han de residir este verano.

Peró antes oyeron misa los pequeños escolares.

Porque sin ese requisito probablemente

hubiera descarrilado el tren y las comidas no les hubieran hecho provecho.

De la Junta de Enseñanza alabemos los afanes. ¡Van á salir de seguro los alumnos sacristanes!

Unos 90 estúpidos, de los que comen la alfalfa católica en el Patronato de Iturribide, han ido en peregrinación á Lourdes, cantando por el camino la marcha de San Ignacio y llevando colgadas medallitas de San Vicente de Paul.

En una estación del tránsito les preguntaron:

—¿Quiénes sois vosotros?

Y ellos respondieron:

—Obreros de Bilbao.

—¿Obreros de Bilbao?—les replicaron.

—¡Qué! Vosotros sois mariquitas: se os conoce en la cara.

Y entonces ellos escondieron la geta detrás de las ventanillas.

¡Los calaron!

Glorias vascongadas.

Un santo vasco.—Ha sido proclamado Venerable, por S. S. el Papa, el Padre Garicoitz, fundador de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram, conocidos en Buenos Aires bajo el nombre de padres Bayonenses.

Eso, santos y santitos de per aquí, nunca faltan, pero hombres que inventen algo en bien de la raza humana, no los encuentran ustedes ni aunque los busquen con lámparas, porque esa es una *borona* que no da la tierra vasca. Lo más que da son Sabinos, ¡ó séase calabazas!

Lo que faltaba:

Dícese que se han dado las órdenes oportunas con objeto de que de las diferentes capitales de esta región venga á Bilbao una sección de 40 guardias civiles de á caballo, con objeto de practicar la vigilancia en la carretera de Bilbao á Baracaldo.

O dicho de otra manera:

Con objeto de dedicarlos á la caza de huelguistas.

El Correo Vasco relata la bronca que los beodos bizkaitarras armaron el lunes por la noche en el Arenal y pone al final este chiste:

Detalles.

Un socialista.—¡Mueran las narices largas! ¡Vivan las narices chatas!

Un nacionalista.—(Maniobrando) ¡Vivan! (Suena una bofetada seca y sonora y rueda un émulo de Carlos Marx por el suelo.)

Eso lo ha visto en sueños el que lo ha escrito, porque esas son las ganas del pobrecito.

Aunque una bofetada cualquiera suelta, pero no á un socialista ¡sin tener vuelta!

Y si no que lo pruebe el del chiste.

El diputado provincial bizkaitarra promovió el miércoles en la Diputación un escándalo gordo.

El hombre, vamos al decir, tenía razón y nosotros nos complacemos en consignarlo así, porque ninguna Diputación debe de hacer gastos en obsequiar á infantes y demás gente perjudicial para los pueblos.

Peró para combatir eso ¿qué necesidad tenían los émulos de don Sabino de gritar ¡abajo los extranjeritos! y otras majaderías por el estilo?

Señores, está visto: los bizkaitarras no andan por un milagro con cuatro patas.

Después del escándalo fué el santón don Sabino y presentó dos mociones.

Una referente á la mendicidad y otra á la organización de la fiesta de San Ignacio para el año que viene.

De las cuales nos ocuparemos en el número próximo.

Peró quiero que conste que don Sabino resulta un jesuita lo más... ladino.

DESPILFARRO

El Ayuntamiento de Bilbao va á gastarse en festejos más de 30.000 pesetas, lo que constituye un ultraje para la mayoría del pueblo, que es la que paga y apenas puede comer.

Se necesita ser todo lo *desahogado* que son los ediles burgueses, para gastarse suma tan considerable, cuando en la comisión de Hacienda duermen meses y meses las cuentas que se presentan por no haber en Caja un ochavo.

Peró nosotros preguntamos: ¿Qué necesidad tiene el Ayuntamiento de costear ninguna clase de festejos? ¿Benefician por si acaso éstos al pueblo en general? Así se dice, pero esa es una de tantas mentiras como corren con la etiqueta de verdades axiomáticas.

Afirmase para justificar el empleo de tan grandes sumas en festejos, que son reproductivas, pues solo por derechos de consumos se recaudan los días de corridas mayores cantidades que las gastadas.

Sobre eso hay mucho que hablar, pero aunque así fuera, igual se recaudaría sin festejos municipales, pues, por desgracia, lo único que atrae á los forasteros son las corridas de toros, y bien se demostró el año pasado, que sin festejos costeados por el Municipio, hubo más concurrencia que nunca, según el decir de los periódicos.

Se añade en defensa de los festejos que benefician al comercio y á cierta clase de industrias, y esa ya es otra cosa, con la cual nos hallamos conformes. Sí, ganan con ellos los comerciantes, los fondistas, los cafeteros, los taberneros, las empresas de frontones, de ferrocarriles, de la plaza de toros, de tranvías, de circos, de teatros... Perfectamente. Pues que sean ellos los que organicen y costeen los festejos. Es una injusticia enorme que se haga pagar al pueblo todo, lo que sólo conviene é interés á una minoría de él.

No sólo no traen ningún bien á la masa general del pueblo los festejos, sino que, por el contrario, son perjudiciales, pues merced al aumento considerable de población de esos días, los artículos de consumo sufren tan tremenda subida que los trabajadores, que constituyen el mayor número de vecinos de la villa, apenas pueden comer.

Y véase por dónde el Ayuntamiento remata la suerte, haciendo pagar las fiestas á quienes salen lesionados con ellas.

Bien es verdad que los que toman tales acuerdos no representan al pueblo, sino á esa minoría que gana con los festejos, y no iban á tirar piedras á su tejado.

Sigan, pues, la burla y el despilfarro.

Montjuich en todas partes

Vamos á denunciar un hecho que, no por ser frecuente, deja de ser vergonzosa para instituciones que lo toleran y pueblos que lo consienten.

Como casi siempre que se trata de hechos de esta naturaleza, el protagonista es un cabo de la guardia civil; el lugar de la acción, Baracaldo.

Debemos empezar por consignar que si nuestras frases son duras no van contra la institución, contra el cuerpo de la guardia civil, sino contra uno de sus individuos, porque creemos hacer un bien aun á ese mismo instituto, denunciando á los individuos que son indignos de pertenecer á él.

Ese individuo es el cabo Caparrós, del puesto de Baracaldo.

Al ser detenidos en los muelles del Desierto los compañeros Vitorica é Iturbe,

fué el primero abofeteado y maltratado por el referido cabo, hasta arrastrarlo por el suelo, llenándole además de improperios y de insultos soeces, incapaz de formularlos la persona menos provista de educación y de vergüenza.

El atropello sube de punto si se considera que Vitórica es concejal y en el acto de la detención, autoridad, puesto que era delegado del alcalde para cuestiones de aguas y mercados. Sin embargo, á pesar de que el compañero Vitórica ha declarado ante el juzgado militar el *tratamiento* de que fué objeto, este dignísimo tribunal, al menos que nosotros sepamos, no ha procesado ni siquiera amonestado al referido cabo Caparrós.

Sin embargo, es fuerza que se haga algo contra ese individuo que, merced á la impunidad de que viene gozando, se cree que nadie hay sobre él. Porque es bueno que se sepa que esta costumbre de golpear y de insultar á quien se le antoja, es ya en él inveterada, y el pueblo entero de Baracaldo testificará de lo que decimos.

En su consecuencia, y ya que el compañero Vitórica no tuvo la precaución de hacerse reconocer en los primeros momentos por un médico que certificara del número y calidad de los golpes recibidos, por más que el señor juez militar pudo apreciarlos al tomarle la primera declaración, proponemos al pueblo de Baracaldo se dirija, con el mayor número posible de firmas, á los ministros de la Guerra y de Gobernación denunciando los abusos y violencia de lenguaje del cabo Caparrós y pidiendo, ya que no su castigo, que bien lo merece, su traslado á otra parte, porque así lo exige la tranquilidad del vecindario de Baracaldo, para quien el tal cabo es una verdadera calamidad.

Conque manos á la obra, que cuando los pueblos quieren, no solo la tiranía de un cabo de la guardia civil, sino otras más altas son imposibles.

Por qué soy socialista

(A mi amigo J. I.)

Cumpliendo la promesa que te hice y abusando de la amabilidad de LA LUCHA, voy á explicarte desde cuando y por qué soy socialista. Quizás no te satisfagan las razones por no encontrar bien desarrollada la teoría, pero ya sabes que, hijo del trabajo, sé sentir pero no expresar. Dicho esto, que espero me sirva de atenuante en tu crítica, entro en materia.

Niño era yo aún (pues no contaría más de 13 años) cuando ya en mi pecho había un altar levantado á las ideas redentoras. Joven y todo, atrevíame á hacer la crítica de esta sociedad. ¿Cómo, decía yo, es posible que mientras unos trabajan por ganar un jornal reducido, otros sin trabajar vivan en la opulencia?

Mi inteligencia, embotada por la educación deficiente que había recibido, no podía penetrar en aquel arcano. Mi madre, á quien hacía de continuo esta pregunta, me contestaba que así habíamos encontrado el mundo y que así lo dejaríamos, pero yo no me conformaba con aquella ambigua respuesta.

Por aquel tiempo era precisamente cuando el Socialismo empezó á hacer atmósfera en Bilbao. Recuerdo que asistí con mi padre á un mitin que se celebró en la plaza de la Cantera. Afluí á mi corazón todo el entusiasmo de que estaba poseído aquel día al ver congregados tantos hombres, obreros en su mayoría. Uno de ellos subió á la escalinata de dicha plaza y habló á los reunidos, y al verle expresarse con el calor que presta la razón, me acordé en seguida de lo que me habían dicho en la escuela, esto es, que los apóstoles, solos é inspirados por el Espíritu Santo, se esparcieron por el mundo difundiendo el Cristianismo, y que San Pedro, con la cruz por toda defensa, había entrado en Roma á predicar el Evangelio.

Aquel obrero me pareció un nuevo apóstol

tol y me ratifiqué en esta creencia al ver que aconsejaba al pueblo la instrucción como remedio más eficaz para acabar con todas las injusticias sociales.

Desde aquel día mi afán constante era la lectura. Pedí á mis padres me trajeran libros, y éstos, haciendo un sacrificio, pusieron en mi poder folletos, novelas y periódicos, pero lo que más me agradaba era lo que se relacionaba con la teoría socialista. Noches enteras pasábame leyendo y releiendo «El Capital» de Carlos Marx. Nunca como entonces comprendía la necesidad de la instrucción, pues aquellas páginas grandiosas, llenas de verdadera ciencia, no podía abarcarlas en toda su extensión, porque en vez de cursar las aulas de la Universidad había respirado el ambiente del taller. Me extasiaba leyendo la «Miseria de la Filosofía» en la que el gran pensador Marx refuta admirablemente la teoría proudhoniana, arsenal, como dice Federico Engels, del cual sacan los burgueses radicales las frases con que adormecen á los obreros.

El programa del Partido Obrero me deleitaba, pues allí encontraba perfectamente definido aquello que tanto preocupaba mi espíritu, pues dice así: «Considerando que esta sociedad es injusta porque divide á sus miembros en dos clases designales y antagónicas: una la burguesía que poseyendo todos los instrumentos de trabajo es la clase dominante; otra, el proletariado que no poseyendo más que su fuerza vital es la clase dominada», etcétera.

Sí, esto era lo que yo buscaba; la burguesía poseía las tierras, minas, fábricas, talleres y demás útiles del trabajo y de ahí su preponderancia sobre nosotros, pues es preciso que puesto que la burguesía ha acaparado los medios de producción, haciéndolos patrimonio de unos pocos, les sean expropiados y los hagamos patrimonio de todos, ¿que cómo? No esperes de mí que te analice la sociedad colectivista (pues ya se lo dijo Iglesias al señor Coll en el mitin de controversia en Santander) nosotros presentamos los perfiles, le demás es incumbencia de nuestros sucesores, cuyas necesidades no podemos nosotros predecir. Pero sí te diré que el medio de que se ha de valer el pueblo para suprimir los privilegios es la posesión del Poder político por el mismo pueblo.

Por último te diré que soy socialista porque he visto padecer á mi abuelo, veo sufrir á mi padre y yo sufro también, y creo que mis hijos (si algún día los tuviera) pasarán el mismo calvario. He estudiado los programas de todos los partidos políticos y ninguno trata de mitigar estos sufrimientos. Tan solo el programa socialista llena mis aspiraciones, y por eso me verás en todas partes donde me halle y se trate de asuntos políticos defenderlo con ardor, sin que en este sordo, pero continuo bregar se agoten mis energías. Juzgarás esto inmodesto y lo será, pero tú que tienes pruebas fehacientes de ello sabes que es mucha verdad.

Creo haberte explicado claramente desde cuando y por qué soy socialista, y me alegraría que mis observaciones hiciesen mella en tu ánimo. Si esto fuese así te aconsejo estudies nuestro programa y estoy seguro que serás, dado tu carácter, uno de los valientes soldados de la emancipación humana.

Con los brazos abiertos te espera tu amigo,

H. V. ZABALA.

Municipalidades

Con un calor bochornoso y 23 concejales, blancos, rojos y amarillos y de todos los pelajes, el primer teniente Urigüen, porque está ausente el alcalde, se sienta bajo la reina y al punto la sesión abre.

Lee el acta el secretario, que es aprobada al instante; se verifica el sorteo, que todos los años se hace, para designar la junta entre los socios vocales y salen 36 nombres, uno, Garcías y Gálvez, pero otros muy vascongados, de los de más pura sangre, con lo que los bizkaitarras parece se satisfacen.

Luego, á renglón seguido, son aprobados á escape quince ó dieciséis informes, sin que nadie diga ache, sobre carbonos, subastas, escuelas, aguas potables, contadores, concesiones y músicos... y danzantes.

De los premios que en Basurto al ganado suele darse, un concejal carnicero va y dice, porque lo sabe, que esos premios no hacen falta para que haya buena carne y en cambio provocan riñas... pero en esto va el alcalde y toca la campanilla y le dice al de la carne que se ha salido del tiesto y por tanto que se calle, que cuando sea ocasión ya le indicará que hable; con lo cual Echevarría, que era el concejal parlante, se quedó patidifuso y rojo como un tomate.

A seguida se da cuenta de un informe extraimportante, referente á los festejos, que según el gran Ugarte van á resultar este año archisuperaplastantes, eso que no costarán, según se vió en el debate, más que, poco más ó menos, ciento cuarenta mil reales.

El compañero Merodio dice que eso es irritante, que no debe de haber fiestas cuando el pueblo muere de hambre y que si alguno las quiere de su bolsillo las pague.

Pide entonces la palabra el fenomenal Ugarte y dice que el presupuesto para estas fiestas anuales está por el Municipio acordado desde antes, además de que convienen á los obreros manuales las fiestas, porque colocan en los paseos y calles arcos, bombillas, cucañas, faroles, trapos y mástiles y cobran, naturalmente, por ello buenos jornales.

(Hombre, pues en ese caso, digo yo al señor Ugarte, incluya usted en el programa una epidemia muy grande, como la peste bubónica, que á media humanidad mate, y si algún sentimental á esa peste va y combate salga usted á su defensa, porque hay obreros manuales que se ganan el jornal conduciendo los cadáveres. ¡Pero qué argumentos tiene el tercer teniente alcalde!)

Contesta el amigo Aldaco y le dice en cuatro frases que las fiestas perjudican, pero de manera grande, á todos los proletarios, que son—¡y qué duda cabe!— los que componen el número mayor de los habitantes, pues con la aglomeración de gente de todas partes, se encarecen esos días los géneros principales del consumo del obrero.

En cambio ganando salen los cafés, circos, frontones,

Teatros y restaurantes, y si estos son los que ganan sean éstos los que paguen los festejos. Me parece que esto es lo más razonable.

Y sí, señor, que lo es, pero, anda, que vuelve Ugarte á cansar al auditorio con las tonterías de antes, igual que si la lección la hubiese aprendido en martes.

El alcalde que preside, interino, ya se sabe, afirma que lo propuesto por Aldaco le complace, que deben pagar las fiestas empresas y comerciantes, pero que ya por este año no puede realizarse. (A ver si el señor Urigüen, que tiene influencia grande, lleva para el venidero ese proyecto adelante.)

Después el amigo Aldaco propone que se rechace un número del programa que es un signo de barbarie, y se refiere al novillo que se saca por las calles, originando carreras y escenas desagradables.

Pues también tuvo defensa fiesta tan abominable.

¿El defensor que quién fué?

Pues, hombre, ¡el señor Ugarte!

Menos mal que los ediles de manera casi unánime, votaron porque el novillo no salga más por las calles.

Y menos mal que, por fin, acabó yo este romance!

Carta de Sestao

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

Son innumerables los abusos y atropellos que los lacayos y altos empleados de la «Vizcaya» están cometiendo con los obreros, distinguiéndose particularmente don Dámaso Ramonet y el administrador de la fábrica, don Fructuoso de la Hormaza.

La mujer del primero, que se llama Agustina y es muy conocida porque es guapa y bonita, entra en las tiendas y habla perrerías de los obreros asociados con el propósito de que se les niegue toda mercancía al fiado, cuando tienen una historia algo más limpia que la suya y la de su marido.

Tratándonos de cabecillas y de revoltosos hemos sido muchos despedidos, cuando solo lo hemos sido por pertenecer á la Sociedad de resistencia, á la que perteneceremos siempre y desde la cual antes de lo que ellos se figuran mostraremos á la «Vizcaya» y á todos sus limpiabotas lo que vale la unión de los obreros.

Pero lo que no tiene nombre es lo que está realizando el inmundo don Fructuoso de la Hormaza. No ha bastado el ir de obrero en obrero en la fábrica haciéndoles firmar que renuncian á pertenecer á las sociedades obreras, convirtiéndolos en maniqués, delito que debiera llevar á presidio á los que lo han cometido; no ha bastado eso, sino que en los certificados que han pedido los trabajadores despedidos por pertenecer á las sociedades, les ha puesto ese infame que lo han sido por revoltosos, canallada que merece que los obreros tengamos presente para en ocasión oportuna echarle un salivazo á la cara, que es á lo que se ha hecho acreedor con su proceder indigno.

Y vosotros, trabajadores de la «Vizcaya», que habéis tenido la debilidad de firmar ese papel que os denigra, sacudid vuestra apatía, ingresad de nuevo en las sociedades, que ese papel que habéis firmado es un papel mojado y á nada os obliga; miraos en el ejemplo de esos valientes obreros de Altos Hornos, ante los cuales debéis estar avergonzados y todos unidos y organizados haremos que en la

zona fabril de Vizcaya el obrero sea un ser digno, independiente, dueño de sus acciones así en la política como en los asuntos del trabajo.

¡Cuántos chanchullos y cuántos abusos me dejó en el tintero, compañeros de LA LUCHA! Pero todo se andará y todos los bribones que viven de robar al obrero en este concejo irán desfilando por estas columnas si en ellas me concedéis espacio. Mientras tanto queda vuestro y de la R. S.:

CAYETANO COTERILLO ERRI
2 agosto 1899

Carta de Gallarta

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Hace tiempo tenía el propósito de molestáros enviándoos unas cuartillas sobre cosas de esta barriada, propósito que he ido retardando por considerar que estaríais harto ocupados con la huelga de la zona fabril, pero se van amontonando los asuntos, y porque no se hagan, viejos hoy os escribo estas líneas, esperando que no faltará en LA LUCHA un rinconcito para ellas.

Podrían titularse éstas *Cosas del Ayuntamiento*, porque, efectivamente, de él solo he de ocuparme en esta correspondencia.

Dios y ayuda cuesta el llevar á los concejales al Ayuntamiento los días de sesión. Como que tienen que andar los alguaciles á la caza de ellos, como si fueran perros sin bozal, á fin de que haya número suficiente para celebrar concejo. Es cosa rara lo que pasa en este asunto. Cuando se aproximan las elecciones todo Cristo quiere ser concejal y, luego, cuando el soborno y el chanchullo les da el acta, no parecen por la Casa de la Villa. Hay edil que solo ha acudido á la toma de posesión y estoy seguro de que antes de que se le vuelva á ver el pelo cambiará de vecindad. En cambio, los más de los que asisten son unos tabarrosos de primera, pues sintiéndose oradores, están dale que le das las horas muertas, siempre sobre el mismo asunto.

Respecto á nuestro amigo Güenaga no le salen hasta ahora las cosas tan mal como pensábamos, pues la mayoría de sus proposiciones han sido tomadas en consideración y hasta ha sido comisionado para realizar obras de recomposición en fuentes y caminos públicos.

En una de las sesiones, el concejal socialista preguntó al alcalde á ver si al gremio de panaderos se le había dado patente para robar libremente en el peso del pan á lo que contestó don Calixto que él ya estaba canso de pesar y decomisar dicho artículo, replicándole nuestro compañero que era muy triste que el alcalde se cansara de perseguir á los ladrones, porque así éstos obrarían á sus anchas. Por fin, el presidente prometió poner remedio al mal, y, en efecto, al siguiente día se repesó el pan á cuatro tahoneros, sin que hubiese que lamentar ningún decomiso. ¿Y por qué? Porque de antemano se les había puesto á los panaderos al corriente de lo que iba á ocurrir. Sobre este extremo tengo entendido que el compañero Güenaga hará una interpelación al Ayuntamiento y pedirá la cesantía de algunos empleados que solo sirven de alcahuetes á particulares.

En otra sesión la comisión de Festejos presentó una cuenta de mil y pico de pesetas, que aquella había gastado en tontenías, y nuestro amigo protestó contra el pago de la referida cuenta. También se presentó otra cuenta de una comilona que tuvieron varios concejales, pero Güenaga se opuso á su pago y los concejales tragones tendrán que pagarla de su bolsillo, si ya no la han pagado.

En la sesión del viernes último se aprobó la traída de aguas, acordándose hacer un empréstito de 400.000 pesetas. Algo grande me parece el melón; veremos lo que resulta.

En la misma sesión expuso el señor alcalde que el 5 de agosto era la romería de Labarga y que debiera de votarse 50 pesetas para pagar al orador que en la función religiosa dirigiese la sagrada palabra al público. El compañero Güenaga manifestó entonces que le extrañaba que la gente de Iglesia no predicase su doctrina sino á cambio de dinero y que él proponía que no se diese ni un céntimo para eso, añadiendo que, si se le dejaba, él dirigiría la palabra á los fieles gratuitamente. Fué desechada la proposición del señor alcalde, por lo que este año los vecinos de Labarga están libres de oír las majaderías del R. P. García Alcalde y el erario municipal tendrá 50 pesetas más para emplearlas en cosas útiles.

En la semana próxima es fácil que la corporación municipal en masa, con el alcalde á la cabeza, se presente ante el gobernador civil de la provincia, para exponer á esta autoridad que se avecina un conflicto de orden público si no se pone remedio á tiempo. Se trata de que los señores propietarios de minas, pasando por encima de la ley, sin respeto ni consideración alguna, están sacando mineral por debajo del cementerio de esta localidad, con gran peligro de los obreros que trabajan y con no menos de los que asisten á los entierros, porque el cementerio se está hundiendo por momentos.

Sobre este particular he de decir una cosa. Si los señores mineros han abusado bárbaramente, es porque el Ayuntamiento ó Ayuntamientos anteriores han sido cómplices de ellos, mostrándose éste ahora enérgico por la presión del pueblo, que, por medio de un escrito, le ha dicho que si no para los trabajos de minería en el indicado punto, los parará él por su cuenta y riesgo.

Se tiene por seguro que, si el señor Gobernador desoye estas reclamaciones, dimiitirá el Ayuntamiento en pleno.

Lo que sea sonará.
Vuestro y de la R. S.,

EL CORRESPONSAL

2 agosto 1899

DE AQUI Y DE ALLI

Las listas de suscripción

Queríamos haber empezado hoy la publicación de las listas de suscripción á favor de los huelguistas de Altos Hornos, pero es tan grande su número que el periódico sería pequeño para su inserción.

Así, pues, hemos decidido empezar á insertarlas desde la semana que viene, en hojas aparte.

¡Qué bien en la Vizcaya!

Sabe el lector como en la gran fábrica de Setao los obreros, por su debilidad y su desunión, han transigido con todas las imposiciones que á los patronos les ha venido en gana, hasta la de renunciar á pertenecer á las Sociedades de resistencia.

Pues bien; los patronos, reconocidos ante tanta humildad, han decidido recompensar debidamente á los obreros y han ido y les han rebajado á todos dos reales en el jornal. En este asunto no sabemos qué admirar más: si el cinismo de los burgueses ó la paciencia de los obreros.

Crisis en Bélgica

El Gobierno católico belga ha caído estrepitosamente del Poder, derrotado por la Comisión en su proyecto de cercenar aún más de lo que está el sufragio universal.

Este es un triunfo más de los obreros socialistas de aquel país que, como recordarán nuestros lectores, llegaron á promover la huelga general y á levantar barricadas con ra el descabellado proyecto del gobierno.

La prensa unánimemente lo reconoce así, y nosotros, los obreros españoles, debemos tomar ejemplo de ese hecho, que nos indica el camino que debemos seguir para defender nuestros derechos.

Los tipógrafos

El domingo último, por la mañana, celebró la Sociedad Tipográfica, en el Centro Obrero, su anunciada reunión ordinaria.

Aprobadas las actas y las cuentas del trimestre se renovó la mitad de la Junta Directiva, siendo nombrados para sustituir á los que cesaban los compañeros siguientes:

Presidente, José Macazaga; Contador, Teodoro

Sáez; Vicecontador, Arsenio Santamaría; Vocal, Ruperto Crespo.

A petición de la Junta Directiva, se acordó dirigir, por medio de un manifiesto, un llamamiento á los obreros de la imprenta para que ingresen en la Sociedad; también se acordó celebrar el próximo aniversario de la reorganización de la misma, dejándose á la Directiva el cuidado de organizar la fiesta.

Para los huelguistas de Altos Hornos se votaron 200 pesetas: 100 para entregar inmediatamente y las otras 100 al terminar esta semana, acordándose hacer entrega de todos los fondos á los huelguistas, si los necesitan, á título de devolución.

Retuerto

«La Solidaridad», Sociedad de Artes y Oficios Varios, de Retuerto, terminó el día 27 de julio su interrumpida reunión general, acordando su ingreso en la Unión General de Trabajadores de España.

Así mismo, entre otros acuerdos de menor importancia, se tomó el de cobrar la cuota para socorrer á los huelguistas de Altos Hornos, sin perjuicio de que continúen las listas de suscripción que desde el primer momento abrió la Sociedad.

En la reunión se hizo una colecta á favor del compañero León Alberdi, que se encuentra enfermo en el hospital.

Los Marmolistas

La Sociedad de Marmolistas y Pulidores ha votado 25 pesetas para los huelguistas de Altos Hornos y acordado poner todos los fondos á disposición de los mismos.

«La ley del número»

Con este título ha publicado el conocido anarquista Ricardo Mella un folleto, cuyo envío le agradecemos.

Los Zapateros

El lunes, según estaba anunciada, tuvo lugar la reunión general ordinaria de la Sociedad de Zapateros.

Después de discutidos y aprobados los distintos puntos de la orden del día, se acordó dirigir un manifiesto á los obreros del oficio llamándolos á la organización.

Finalmente se abrió una suscripción á favor de los huelguistas de Altos Hornos, en la que se inscribieron los más de los socios con una cuota semanal de 1,50 pesetas.

Artes y Profesiones Varias

Esta Sociedad, de Bilbao, ha abierto una suscripción á favor de los huelguistas de Altos Hornos, encabezándola con 10 pesetas.

También ha votado 5 pesetas para los huelguistas de Dinamarca.

La Junta Directiva de esta Sociedad se reúne en el Centro Obrero todos los martes por la noche.

Centro Obrero

El sábado último por la noche celebró junta general ordinaria bajo la presidencia de la Comisión Administrativa.

Discutidos todos los asuntos puestos á la orden del día y aprobadas las cuentas del trimestre anterior se autorizó á la Comisión que entiende en el asunto para que continúe sus gestiones en la busca de nuevo local para Centro.

SUSCRIPCION

voluntaria á favor de los obreros de Dinamarca

Pesetas

Suma anterior..... 101,40

Eibar

Agrupación socialista, 5; Estéban Barrutia, 2; José Beascochea, 0,50; P. Chastang, 0,50; J. E., 1; Pedro Pasabán, 0,25; José Guisasaola, 0,50; Gregorio Pañón, 0,50; Ramón Bueno, 0,50; Lorenzo Bueno, 0,25; un obrero, 0,25; Estéban Barrutia, 0,50; Anastasio Yorza, 0,25; Marcelino Bascaran, 0,50; Máximo Ruiz, 0,40; Félix Pañón, 0,50; Domingo Ugalde, 0,50; Martín Pañón, 0,25.—Total..... 14,15

San Julián de Musques

Isidoro Serrano, 0,25; Juan Hernández, 0,25; Domingo Vivanco, 0,30; Laureano Incio, 0,50; Pedro Novos, 0,25; Antonio Pin, 0,25; Patricio González, 0,40; Benito Fernández, 0,50; Esteban Ruiz, 0,50; Gervasio Parros, 0,50; Severo Fernández, 0,20; Mateo Campos, 0,25; José Cano, 0,25; Agrupación socialista de San Julián de Musques, 5.—Total..... 9,40

Total..... 124,95

REUNIONES

La Sociedad Cooperativa «La Hormiga» de Ortuella, convoca á sus asociados para el sába-

do 12 del actual, á las siete de la noche, á todos los socios de la misma, á junta general ordinaria para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de las actas del semestre.
- 2.º Idem de la correspondencia.
- 3.º Estado de cuentas de la Sociedad.
- 4.º Movimiento de socios.
- 5.º Renovación del tercio de la Junta Directiva conforme á nuestro Reglamento.
- 6.º Proposiciones generales.
- 7.º Para tratar de las unidades sociales con arreglo al art. 21 del Reglamento.

Se recomienda á los socios puntual asistencia por ser cosas interesantes las que se tienen que tratar.

**

La Sociedad de Socorros Mutuos en organización de esta villa convoca á todos los compañeros inscritos para hoy sábado, á las ocho y media de la noche, con objeto de discutir el Reglamento y nombrar la Junta Directiva.

SUSCRIPCION

voluntaria á favor de los compañeros Carretero y Perezagua presos en la Cárcel de Larrinaga.

Pesetas

Suma anterior..... 183,95

Bilbao

Eibar

Estéban Barrutia, 1; Domingo Yorza, 0,50; Felipe Tellez, 0,50; José Beascochea, 0,50; P. Chastang, 0,50; Pedro Pasabán, 0,25; José Guisasaola, 0,50; Gregorio Pañón, 0,50; Ramón Bueno, 0,50; un obrero, 0,25; Eleuterio Pasabán, 0,25; Estéban Barrutia, 0,50; Anastasio Yorza, 0,25; Marcelino Bascaran, 0,50; Víctor Bernedo, 0,50; Máximo Ruiz, 0,40; Félix Pañón, 0,50; Domingo Ugalde, 0,50; Martín Pañón, 0,25; Felipe Tejer, 1..... 9,85

Total general..... 193,80

Los recaudadores para esta suscripción son el compañero Merodio y el recaudador de semana, Bailén, 41, tienda.

AVISOS

Agrupación Socialista de Bilbao.—El Comité se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

La recaudación de recibos se hará todos los días en el establecimiento de Merodio, Urazurru-tia, 22, y en el de Perezagua, Bailén 41. Los días festivos habrá un recaudador en este establecimiento, quien hará el cobro de 10 á 1 de la mañana y de 8 á 10 de la noche.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar á recogerlas.

Se advierte á las Agrupaciones Socialistas y á las Sociedades de resistencia que tiene este Comité puestos á la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

Sociedad de Pintores.—La Junta directiva de esta Sociedad se reúne todos los domingos de diez á doce de la mañana en el Centro Obrero.

Socialismo y Libertad

Se ha puesto á la venta este importantísimo trabajo original del célebre escritor socialista Juan Jaurés, y traducido por nuestro estimado amigo T. O., al precio de 25 céntimos ejemplar. Los pedidos á esta Administración, Bailén, 41.

España

y el descubrimiento de América

Este importantísimo folleto de nuestro correligionario Juan José Morato hallase de venta en Bilbao en la librería de Ibáñez y C., Bailén, 37, y en casa de Cámara, San Francisco, 41, 1.º al precio de 30 céntimos.

Pueden también hacerse los pedidos á esta Administración.

La *Biblioteca Socialista* ha comenzado á publicar, bajo el título general de

BREVES ESTUDIOS BIOGRAFICOS,

las biografías é ideas de los economistas más notables.

Este útilísimo trabajo, original del conocido escritor *Miguel Aquino*, se publica los domingos por pliegos de 16 páginas, con su correspondiente cubierta, al precio de diez céntimos ejemplar.

Obtienen el 20 por 100 de rebaja los pedidos que excedan de cinco ejemplares.

Los pedidos se dirigirán á nombre de Pablo Cermeño, Espíritu Santo, 18, Madrid.

Imp. de la Rev. BILBAO MARITIMO Y COMERCIAL
Bailén, 38, bajo.